



Jorge Teillier

A mi padre, MILITANTE COMUNISTA

Por Jorge Teillier



En la tarde de invierno,
cuando un sol equivocado busca
[a tientas
los aromos de primaveras perdidas,
va mi padre en su Doge 30
por los caminos ripiados de la
[Frontera
hacia aldeas que parecen guijarros o perdices
[echadas,

O llega a través de barriales
a las reducciones de sus amigos mapuches
cuyas tierras se achican día a día,
para hablarles del tiempo en que la tierra
se multiplicará como los panes y los peces
y será de verdad para todos.

Desde hace treinta años
grita "Viva la Reforma Agraria",
o canta "La Internacional"
con su voz desafinada,
en planicies barridas por el puelche
en sindicatos o locales clandestinos
rodeado siempre de campesinos y obreros,
de pescadores y estudiantes,
apenas un puñado de semillas
para que crezcan los árboles de mundos nuevos.

Honrado como una manta de Castilla
lo recuerdo defendiendo al Partido y la
[Revolución
sin esperar ninguna recompensa,
así como Eddie Polo —su héroe de infancia—
luchaba por Perla White.

Porque su esperanza ha sido hermosa
como cerezos siempre florecidos
a orillas del camino,

pido que llegue a vivir en el tiempo
que siempre ha esperado,
cuando las calles cambien de nombre
y se llamen Luis Emilio Recabarren o Elías
[Lafertte
(a quien conoció una lluviosa mañana de 1931
[en Temuco,
cuando al Partido sólo entraban los héroes).

Que pueda cuidar siempre
los patos y las gallinas,
y vea crecer los manzanos que ha destinado a
[sus nietos
en el patio de su casa de madera.

Que siga por muchos años
cantando la Marsellesa el 14 de julio
en homenaje a sus padres que llegaron de
[Burdeos.

Que sus días lleguen a ser tranquilos
como una laguna cuando no hay viento,
y se pueda reunir siempre con sus amigos
de cuyas bromas se ríe más que nadie
a comer asado al palo y beber vino tinto
en el silencio interminable de los campos.

En las tardes de invierno
cuando un sol convaleciente
se asoma entre el humo de la ciudad
veo a mi padre que va por los caminos ripiados
[de la Frontera
a hablar de la revolución y el paraíso sobre la
[tierra
en pueblos que parecen guijarros o perdices
[echadas,